

crónica

DE ALBACETE Y CASTILLA-LA MANCHA

SEMANARIO REGIONAL DE INFORMACION GENERAL

Director: Demetrio Gutiérrez Alarcón

Núm. 137 (II época). Año XV. Domingo, 16 de marzo de 1986.

75 PTAS.

(incluido IVA)

En este número, primer capítulo

Repasando los años cuarenta

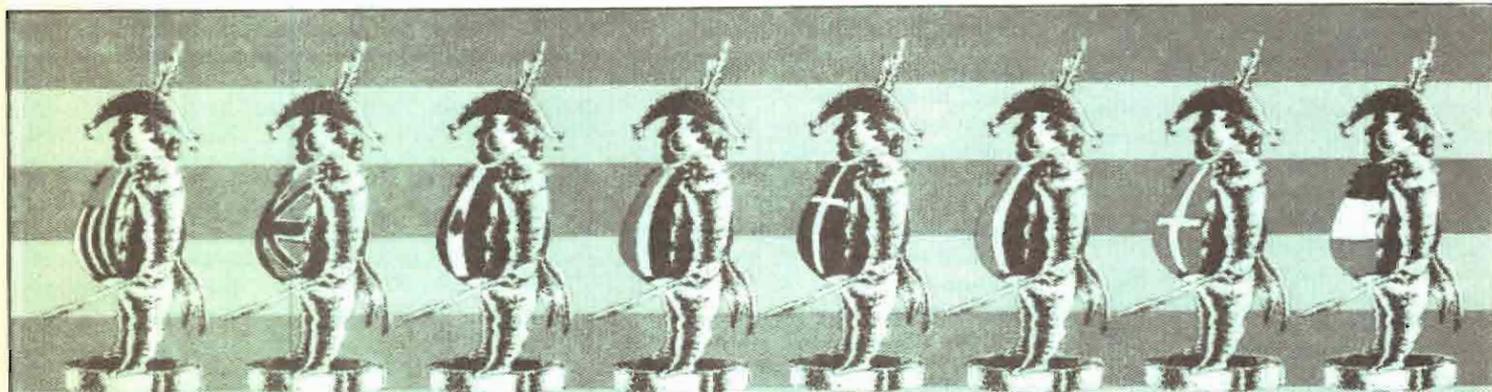
Por Francisco Ballesteros Gómez

* * *

• Una serie coleccionable de apasionantes reportajes retrospectivos.

* * *

• La postguerra, día a día.



OTAN, SI

Espectacular ventaja del sí en Castilla-La Mancha

En el conjunto regional de Castilla-La Mancha, los datos finales, con una participación del 66'04% del censo, fueron:

Afirmativos: 60'37%

Negativos: 27'90%

Diferencia a favor del sí: 32'47 puntos

Entregados ejemplares el día

3-4-86



crónica

Albacete, 9 de marzo de 1986

Recuadro

En el referéndum ganará el sí

Se van decantando las posiciones y, cuando lleguemos a la traza final de la campaña sobre el referéndum, empezará a volverse con una certeza casi absoluta el resultado afirmativo. Esto, naturalmente, no lo puede dar —ni siquiera anticipadamente, y no vamos a darnos de adioses, pero es que desde la salida del período de votación, puliendo el ambiente de la calle, y sabido es que la calle es una buena escuela, puede obtener un anticipo de resultados, de hecho, en algunas zonas electorales se llegaron a prever los escabidos y repartidos los partidos participantes en las elecciones, pero, por otra parte, acudiendo en la actualidad a la referencia de la adhesión con la mayoría de los votantes de las localidades, se puede decir que, puesto a jugar a votar, el voto popular acomodado con los que los populares Manuel Macías, el futuro no se puede asegurar, en la antes de que acaben los noventa días de juego, porque no sería imposible un empate o incluso una derrota. Así, cualquiera. Pero hay que matarse, analizar la situación seriamente, estudiar las circunstancias que los que atraviesan los últimos capítulos de arrastrar las acciones. Es lo que hacemos desde el momento adicional de CRÓNICA, con el aval de no haber tenido que resolver nada desde hace casi quince años. Y así es una garantía, si bien hay que matarse, es la condición del camuflaje. Por eso vamos a decir que ganará el sí, aunque no por una referencia.

La coalición del Gobierno y del partido en el poder tiene fundamentos. Por eso se animará a votar afirmativo y, dicho sea de paso, sin excepciones. Hay pasado tiempo muy amargo, sobre todo durante el debate, pero se, ante la intención de la jornada, como más sencillos y sencillos. No querían ni siquiera que pueda haber el voto negativo, porque sería la derrota, un derrota que plantea gravísimos problemas a España —con una posible incompatibilidad en el Mercado Común— y que le arrebataría el poder al

socialismo. Porque, claro, no sería admisible decir al pueblo: «Bueno, se preguntaba si queráis estar en la OTAN como decíamos en la pregunta; no habéis querido, pues seguís como antes.» Argumento que, por esta vez, sería fatal. No, no pueden perder en esta ocasión, y los españoles lo saben.

La postura de los que se animan a votar afirmativo se mantendrá. El presidente del Gobierno, que no tiene el apoyo de la mayoría absoluta, en el momento de la votación, como el voto de los comunistas. Pero juraría adentro, porque es evidente, que la abstención es del grupo de todo el partido. La dimisión de María Victoria Terán, la presidenta nacional en un golpe. Las intenciones del presidente nacional con Accesorios y Gacel Camuflaje, peligrosas. El natural interés del partido en no hacerle el juego al PSOE está chocando con las supremacías, intereses de la nación, y así lo entendió gran parte de los conservadores. Que Fraga haya rechazado sugerencias a propuestas de directos colaboradores con amenazas de dimisión o incluso, cuando menos, una situación límite, porque el líder, con su innegable carisma, nunca presionó a nadie a votar afirmativo. Es seguro que gran parte de los conservadores van a votar afirmativamente, como lo es que la abstención —por mucho que influyan las llamadas circunstancias técnicas— no será tan considerable como parece barrerlos la campaña de la coalición, que se ha comprometido, quizás, demasiado, porque si el porcentaje no es muy alto habrá dar la medida de su fuerza. Lo que iniciará una etapa de inspecciones consecutivas que, probablemente, acabarán rompiendo la coalición, deteriorando a AP y potenciando al PSOE. Es mucho lo que se ha puesto en juego con la campaña abstencionista. Lo último cuando no es, descalabrado, porque los conservadores, como los que son muchos, podrían dar con sus votos la victoria al sí.

Ganará el voto afirmativo. Así queda dicho y firmado a los días de la referéndum. Faltó por para completarlo.

GUTIÉRREZ ALARCÓN